

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital.	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar.	1'25 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Agrupación Socialista de Palma

Esta entidad celebrará junta general ordinaria el lunes día cinco á las ocho de la noche en su local social.

Por el Comité, Agustín Roca.

Suscripción voluntaria á favor de los obreros zapateros de Orense

Rafael Soler	0'25
Francisco Puigserver	0'30
Jaime Bauzá	0'35
Juan Borrás	0'25
Francisco Roca	0'25
Bernardo Mir	0'20
Juan Torrens Otero	0'75
Juan Blasco	0'25
Rafael Poció	0'15
Lorenzo Bisbal	0'25
Bartolomé Vicens	0'25
Jaime Llabrés	0'25
Antonio Rosselló	0'25
Miguel Penalva	0'25
Bernardo Martí	0'10
Jaime Orell	0'40
Total	4'50

LOS AMOS DEL COTARRO

Se aprobó al fin en el Congreso la ley llamada «del azúcar»; en el Senado lo será también dentro de pocos días.

Es una más que añadir á la larga serie de leyes que, como algunas comedias de Lope, «en horas veinticuatro» pasan de la cartera del ministro á las columnas de la *Gaceta*.

Claro es que esta prodigiosa actividad legislativa no reza nunca con proyectos que beneficien los intereses generales del país, ni mucho menos con aquellos que directamente pueden mejorar las pésimas condiciones de la vida proletaria: éstos á lo sumo sólo sirven de «plataforma» para gobernantes que en ciertos momentos quieren vestirse con arreglo al figurín «europeo», y que una vez arrellenados en la poltrona, maldito el caso que hacen de los trabajos que en este sentido tiene ultimados el Instituto de Reformas Sociales.

Esos fenomenales casos de laboriosidad ministerial y parlamentaria están reservados para cuanto pueda interesar, no ya á la burguesía en general, sino á determinados grupos de capitalistas con influencia y «recursos» suficientes para mover á su antojo los muñecos políticos y para conseguir que el dinero de la nación acuda en

alivio ó salvación de negocios ruinosos por falta de previsión ó por sobra de despilfarro.

Y, digámoslo con franqueza, dentro del régimen actual, esto es lo más lógico del mundo: millones de veces la crítica socialista ha afirmado que en la sociedad moderna el verdadero soberano es el dinero, y que ante el capitalismo no hay poder que no se rinda: moral, justicia, interés público..., monsergas todas mandadas recoger, que apenas sirven ya de temas para disertaciones ateneístas ó de juegos florales, y que en la esfera política se consideran como románticismos arcaicos desprovistos de realidad.

No hay razón, para que nosotros los socialistas adoptemos actitudes trágicas ante esta ola de corrupción: ella significa en el régimen presente algo tan fatal como las leyes naturales, y lo único que debemos hacer, después de apelar á los medios preventivos que la higiene aconseja contra pestes y epidemias, es deducir de lo que pasa á nuestra vista todas las enseñanzas útiles que afirman nuestras convicciones, para ponerlas de relieve ante los proletarios que aun no comulgan en nuestros ideales.

Y lección de «cosas burguesas» como la que días pasados presencié el Congreso, no puede darse más elocuente y expresiva en parte alguna. Nosotros y todo el mundo ha podido leerla en *El Liberal* y en otros periódicos con detalles del más crudo naturalismo, y ella equivale á miles de mítins de propaganda demoleadora.

Aquello fué sencillamente admirable: nada de tapujos, todo naturalidad; los personajes en cueros vivos, sin la más leve malla que cubriera sus vergüenzas; como si estuvieran convencidos de que ya todos somos mayores de edad y estamos en el secreto de toda clase de porquerías, esos personajes maniobraban en el hemisclio con la misma desenvoltura que las más desecadas «artistas» del género sicalíptico.

En pleno salón y ante los bigotes del respetable público vióse á los más conspicuos capitalistas azucareros manejar á su antojo los monigotes parlamentarios, y órdenes escritas van y mandatos verbales vienen, apruébase en seguida ese proyecto salvador de un buen puñado de millones que estaba á punto de perder una empresa poderosa.

Y se habló de las 34.000 cédulas liberadas repartidas entre troyanos y troyanos, y se leyó la lista chica de los agraciados y se reservó la grande por un resto de pudor inexplicable..., y quedó demostrado «una vez más» que nuestros políticos burgueses van á morir el mejor día de un empacho de moralidad y que no tiene razón *El País* al sacar á colación la palabra *Panamá*, ni mucho menos para hablar de *rateros y sisenes* al referirse á los que han intervenido en este negocio.

Entre los cuales, según la autorizada opinión de un burguesillo del Círculo de la Unión Mercantil, debe incluirse lo mismo á los que votaron

en pro que á los que votaron en contra, sin duda porque no ignora que en estos asuntos hay que consignar alguna «partida de gratitud» para la oposición simulada.

¿Conque se ha enterado ya *El Liberal*, que encabezaba su reseña de la escena referida con la pregunta «¿Quién gobierna?», de cuáles son los verdaderos amos del cotarro?

(De *El Socialista*.)

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—*Ricardo Oyuelos*.

ROMPIÓSE EL HIELO

La espesa y helada costra del temor á tratar de frente la cuestión social que, hasta el presente, no habían osado romper valerosamente nuestros intelectuales, (nos referimos á Palma), ha sido por fin rota. «El vibrante artículo de don Baltasar Champsaur «El Trabajo» inserto en *La Última Hora* del 26 del pasado mes, ha sido, en nuestro sentir, el golpe de zapapico que ha horadado la dura capa de hielo que encubría el modo de pensar íntimo de bastantes obreros llamados intelectuales, y abierto boquete por donde estos, desechando cobardías de espíritu impropias de convencidos, esperamos sabrán mostrar de modo claro su pensamiento en lo que toca al magno problema de los derechos del fecundante Trabajo y por consiguiente de las reivindicaciones que perseguimos los que lo realizamos; esto es, los trabajadores; problema que el Socialismo ha planteado en todas las naciones civilizadas y se propone resolver en beneficio de la humanidad toda. De hoy mas, el guardar silencio sobre asunto tan capital, acusaría en los aludidos, piedad de ánimo ó lo que es peor, mal entendido provecho personal.

Porque, quien quiera que haya tenido ocasión de sondear algo del fuero interno de esos hombres, habrá sacado la conclusión de que, en su mayor parte, están convencidos de la justicia de las reclamaciones que formulamos los obreros organizados, no ignoran que el proletariado si que siendobajo la anárquica producción capitalista, tan ó mas esclavo que en la antigüedad pues la sujeción económica á que le tiene sometido la férrea ley del salario anula á sus individuos como hombres, transformándoles en simples aparatos de músculos y huesos destinados á producir fuerza de trabajo á medida que se les pida y en la cantidad máxima que les es posible desarrollar; saben, muchos de ellos, que el hom-

bre, en tan adversas condiciones de vida como la que arrastran los obreros, la depauperación física é intelectual de estos es inevitable y que su cualidad de «enfermos de la nutrición general» á de ser la consecuencia forzosa de su misérrimo vegetal.

Aparte de eso, casi todos los que viven del producto de su pluma ó inteligencia, lo mismo que los obreros manuales, sufren en menor ó mayor escala los trallazos del látigo capitalista; aquellos, como estos, van á remolque de la ley brutal de la oferta y la demanda y atenerse deben por lo mismo; mal que les pese y hasta tanto se transforme el régimen social, á la terrible competencia que aquella engendra en todas las ramas de la actividad humana que el capitalismo ha industrializado y que de día en día invaden más terreno. No tienen pues razón ni es justo que calen lo que piensan en asunto que también les toca de cerca. El encojerse de hombros ante las injusticias sociales y para salir del paso decir que así ha sido, es y será, solo es propio de los ignorantes, de la gente de mala fé, ó «del hombre civilizado,» como dice con amargura el señor Champsaur.

No; bien sabéis vosotros que esto no ha sido siempre si bien ahora es, y que hay indicios ciertos de que dejará de ser en tiempos no lejanos que todos los hombres de buena voluntad tenemos el deber de procurar que se acorten. En todos los países de producción capitalista existe ya una corriente más ó menos intensa de opinión contraria á ese estado de cosas que hace que los productores, sobre cuyas espaldas gravita todo el peso de la producción moderna, sigan sufriendo toda suerte de privaciones, vejámenes y estigmas de inferioridad que llegan á embotar sus sentidos llevándolos á la desesperación ó haciendo de ellos estúpidos resignados sin conciencia de su valer, mientras los parásitos sociales, acaparadores de los instrumentos de trabajo, absorben sin cesar las riquezas por aquellos producidas, á costa de tantos sufrimientos.

Una pléyade existe también, y cada día es más numerosa de hombres generosos y altruistas, adornados con las galas de la Ciencia que, impulsados por nobles sentimientos de justicia y sin mira egoísta alguna, están incondicionalmente al servicio de la causa obrera, fomentando la organización de los trabajadores y señalándoles el camino que conduce á la meta de su emancipación.

En el extranjero, inteligencias de primer orden por todos reconocidas y hombres de indiscutible valer en el campo del saber humano, se cuentan en gran número afiliados al Partido Socialista y batallan como el que más al lado y confundidos con los obreros del taller, la fábrica ó la mina, por la causa de los oprimidos, pugnando valerosamente por enaltecerlos, dignificarlos y elevarlos al nivel moral á que tienen imprescriptible derecho.

En España, si bien para mal de todos en escaso número, no estamos totalmente huérfanos los obreros manuales, del apoyo de hombres de valía científica que han puesto sus conocimientos y su entusiasmo á disposición de la masa desheredada, ya ingresando en nuestro Partido, ya haciendo desde fuera de él excelente labor educadora. Entre los primeros acuden á nuestra memoria los nombres queridos de los ilustrados médicos Vera, Lloria, Madrazo y Revilla, el catedrático del Instituto de Alicante Sr. Verdes Montenegro, los abogados del Colegio de Madrid compañeros Oyuelos y Ormaechea y algunos otros que en este momento sentimos no recordar y que prestan excelentes servicios al Partido; y entre los segundos, de todos es sabida la asiduidad é interés que los Altamira, Buyla, Pésada y demás profesores del Claustro universitario de

Oviedo, se toman porque las lecciones de extensión universitaria que explican á los obreros produzcan el mayor efecto posible.

En esta nuestra *Roqueta* este año se ha roto el hielo y con el artículo del Sr. Champsaur se ha abierto boquete. Ansiamos vivamente que este siga agrandándose y que de entre nuestros intelectuales desaparezca toda prevención ó temor y se apresten á querer expresar sus ideas tales como ellas son, sin velos ni medias tintas.

Es el mejor medio de desterrar los aborrecedores convencionalismos y hacer labor positiva.

Y de demostrar el valor de la convicción.

S. Grespi.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

Junta Local de Reformas Sociales

Sesión del 27 de Julio

Presidióla el Sr. Castaño y asistieron á ella los vocales patronos Sres. Bueno, Amengual y Garí, el médico Sr. Oliver y todos los vocales obreros.

Abierta la sesión se dió lectura á un oficio del Instituto de Reformas Sociales acompañando un Cuestionario de huelgas, interesando su contestación con lo referente á la amenaza de huelga que formularon los dueños de embarcaciones de pesca hace cosa de tres meses, sino se modificaba una orden gubernativa referente al empleo del *bolche*. Se acordó que los vocales Sres. Bueno y Roca, llenaran aquel cometido.

Se leyó una comunicación de D. Damián Tous, repartidor de bebidas gaseosas, preguntando á la Junta lo que tenía que hacer para poder vender por su cuenta los domingos. Acordóse contestarle que se atuviera á lo que previene la ley, la cual prescribe que el vendedor ambulante autorizado para expender mercancías los domingos, deberá hacerlo llevándolas el mismo ó valiéndose de un carretón de mano ó caballería con alforjas, pero que de ningún modo utilizando carro ni carruaje. Las ventas en todo caso deberán ser al detall en las calles ó casas particulares estando prohibido terminantemente el surtir establecimientos para que los despachen.

El presidente manifestó que el primer día hábil, pasado el periodo electoral, impondría las multas anteriormente impuestas á varios infractores de la ley del Descanso dominical.

Respecto á las proposiciones hechas en la sesión del día 19 por los vocales Amengual y Grespi, el presidente manifestó no haberle sido materialmente posible cumplimentarlas por el cúmulo de trabajos que sobre él había pesado aquellos días, pero que las atendería tan pronto como le sería posible.

Después se constituyó la Comisión inspectora del Trabajo, acordando reunirse el lunes próximo.

Y después se levantó la sesión.

LOS EXPROPIADORES DE HOY

La mayoría de los pequeños burgueses de nuestro país, poco enterados del acelerado paso que lleva el progreso industrial, tiene el mismo ó mayor coraje al socialismo revolucionario que los grandes burgueses ó capitalistas.

Se han enterado de que el socialismo aspira á expropiar política y económicamente á la clase burguesa, y temen verse expropiados, cuando aquel triunfo, los unos de sus talleres, los otros

de sus tiendas y los otros de las tierras en que son dueños.

Aparte de que si el socialismo los expropiara no los dejaría en peor situación que están hoy, porque entonces, con un trabajo menor del que ahora realizan, dispondrían de más recursos para atender á sus necesidades y las de sus familias, esos burgueses parten de un supuesto equivocado al abrigar semejantes temores.

No es el socialismo, no es la clase trabajadora victoriosa y dueña del Poder político, la que ha de expropiar á la mayor parte de los pequeños burgueses.

Si bien el triunfo del socialismo no está lejano—y para decir esto nos atenemos por una parte á la constante pérdida de fuerzas que experimenta la clase dominante, y por otra á la concentración de los elementos obreros y al notable grado de conciencia y de unidad que van adquiriendo—, menos lejana está aún la desaparición de la pequeña burguesía.

Dado, pues, este caso, los que han de matarla, los que han de acabar con ella, no son los que abogan y pelean por la socialización de los instrumentos de trabajo, primeras materias y medios de cambio, sino sus propios colegas, aunque de categoría superior, aquellos que defienden á todo trance la existencia de la propiedad privada.

Los que echarán á pique á los pequeños talleres de cerrajería serán los propietarios de los altos hornos y de otros grandes establecimientos metalúrgicos.

Los que harán desaparecer los pequeños talleres de carpintería serán las fábricas de aserrar madera, cepillería, tornearla y hacer en ella cuantas operaciones son necesarias para aplicarla á los distintos usos de la vida.

Los que arruinarán á los pequeños impresores serán los establecimientos tipográficos que cuentan con toda clase de máquinas, excelentes motores, talleres de estereotipia, etc., etc.

Los que matarán las pequeñas zapaterías serán las fábricas de calzado.

Los que concluirán con los pequeños comercios y con las modestas tiendas de ropa serán los bazares y los grandes almacenes.

Los que harán perder su propiedad á los que poseen poco más de un pedazo de tierra serán los que disponen de buenos abonos y semillas abundantes y de arados, trilladoras y segadoras mecánicas.

En una palabra, los que desposeerán de sus propiedades á los pequeños burgueses serán las poderosas Compañías ó los grandes capitalistas, ayudados por la usura y el Fisco.

Y claro está que al hacer eso la grande burguesía con los pequeños propietarios, al expropiarlos económicamente, no solo les quitará la influencia política que antes tenían, sino, lo que es peor, los hará descender á la categoría de asalariados y sufrir cuanto sufren los que pertenecen á esta clase.

No es, por consiguiente, el socialismo revolucionario á quien los pequeños burgueses deben mirar con malos ojos y combatir, sino á los expropiadores de hoy, que son los que han de arrebatárles la propiedad que actualmente disfrutan.

Su odio al socialismo deben trocarle en simpatía, pues á más de estar en él su salvación, irremisiblemente tendrán que venir á sus filas para, en unión de todos los asalariados, expropiar mañana en beneficio de la sociedad entera á los que hoy, sin producir, absorben la riqueza social en beneficio exclusivo de ellos.

P. Iglesias.

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

¡Jóvenes obreras, escuchad!

Infinidad de veces nos hemos dirigido á vosotras sin que vuestras palabras hayan conseguido jamás despertar vuestro interés como si se os hablara de cosas que no os incumben en nada ni os interesa en lo más mínimo.

Pues nó, se trata de salvar vuestra vida y de sacaros de ese cienagoso abismo en que yacéis por espacio de tantos siglos, ligadas á la miseria por las férreas ligaduras de la esclavitud envueltas en el negro y fatal sudario de la ignorancia que por cierto es nuestra mayor enemiga.

Nuestras palabras, á pesar de dirigirse á vuestra razón é ir basadas en verdades como pirámides, cayeron siempre en el vacío sin que jamás os dignaseis recoger ninguno de nuestros consejos.

Triste es por cierto tener que repetir lo que tantas veces se os ha dicho, pero es tan necesario volverlo á repetir como satisfacer las necesidades de nuestro estómago.

Prestad atención por esta vez y daos cuenta de nuestro estado como sexo débil. Reflexionad un poco y pensad en nuestra suerte.

Desgraciadamente nuestra existencia es de lo más desdichada que imaginarse puede, se mire ésta bajo el punto de vista que se quiera.

Ya desde nuestra más tierna infancia el monstruoso fantasma de la desventura vela constantemente nuestro lecho como anunciando nuestro calvario de amarguras y sufrimientos que principian á alborear.

Nuestra madre, robándonos sus besos y sus caricias abandona muy de mañana nuestra cuna dejándonos á merced de nuestros pequeños hermanos ó al cuidado de vecinas pues la necesidad de ganar parte de su alimento la obliga á acudir puntualmente á la fábrica ó taller con el fin de que su puesto no sea ocupado por otra compañera de trabajo y le prive de ganar el irrisorio jornal.

Apenas principiada nuestra juventud y sin fuerzas suficientes aún para ninguna clase de labor, se nos arroja en la inmunda fábrica para que aliviemos en algo la pesada carga de la casa.

Ignorantes á más no poder y con un desconocimiento completo de las maldades del mundo, y lleno nuestro cerebro de absurdas supersticiones inculcadas en la niñez, encuentran en nosotras los encargados de taller ó los hijos de nuestros amos campo abonado para realizar sus conquistas y saciar sus innobles apetitos de carne demostrando un cariño que están muy lejos de sentir ó con promesas que nunca se cumplen.

De aquí nuestra vida miserable y nuestra eterna desventura mezclada siempre con la negación completa á toda ilustración y á todo lo que tienda á educación racional y á toda idea altruista cuyo resultado es, que cuando llegamos á darnos cuenta de que somos seres con derecho á sentir y pensar, un miedo desconocido se apodera de nosotras impidiendo que nos arriesguemos á investigar la realidad de lo para nosotras desconocido.

Por otra parte otro factor importante nos impide dar un paso en la senda del progreso; la religión infundiéndonos miedo y ahogando toda idea elevada que en nuestra mente pudiera surgir, nos hace pensar en el vacío y poner nuestra fé y nuestra esperanza en imágenes de leño y en estigles de fango á cambio de una beatífica resignación en esta vida y una felicidad ilusoria después de la muerte.

Necesitamos luz y se nos confunde en la oscuridad de lo erróneo y en las tinieblas de los templos; nos falta instrucción y se nos condena á la más perpétua ignorancia.

El régimen que disfrutamos, necesita esclavos

para subsistir y cuanto más humildes mejor y para esto estamos nosotras que le prestamos nuestros cuerpos y nuestras conciencias.

Y mientras permanezcamos en este estado de abatimiento y esta estúpida indiferencia ante todo lo que tan de veras nos interesa; mientras continuemos siendo la esclava sumisa y obediente ante el látigo de nuestros opresores y no procuremos instruirnos é ilustrarnos, continuará nuestro llanto y nuestra miseria é inútil será que esperemos la redención de los de arriba pues ellos solo anhelan que permanezcamos á merced de sus caprichos y su voluntad.

En este estado la cuestión, precisa á toda urgencia que convenzamos á nuestras hermanas amigas y vecinas que nosotras las jóvenes somos las llamadas á organizar poderosos grupos femeninos sindicales y socialistas cuya constante propaganda se imponga ante las injusticias y vejámenes de nuestros patronos reclamando con altivez y razón sobrada, disminución en la jornada y aumento en el salario, ahogando con la fuerza de nuestra sociedad su insaciable avaricia; que protesten con energía ante los constantes abusos y atropellos de las autoridades y den al traste con los falsos preceptos religiosos, exigiendo de todos más respeto á nuestro sexo, más instrucción y oponiendo á todo una impotente organización sólida y disciplinada entrando de lleno en el terreno de la lucha de clases donde conseguiremos alcanzar victoria tras victoria.

Si así no lo hacemos seremos dignas de arrastrar la cadena del esclavo y no tendremos derecho á quejarnos de nuestra suerte.

La amapola.

Elche 26 Julio 1907.

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

MANACOR

TRIUNFO SOCIETARIO

Lo han obtenido los obreros que trabajan en el taller de ebanistería del patrono señor Suñer.

En distintas ocasiones había manifestado el encargado deseos de dejar la plaza que venía ocupando; por fin fué atendido, y el señor Suñer puso á ocupar la plaza de encargado á un obrero del mismo taller que, por su comportamiento con los demás, hacía tiempo que se había conquistado el desprecio de todos ellos.

Avisados estos por su patrono, del nuevo encargado que para en lo sucesivo habían de conocer, reuniéronse para tratar sobre el caso; resolviendo no admitir por su parte á semejante individuo. Al efecto nombraron una comisión que se avistó con el patrono, exponiéndole su resolución. El señor Suñer pidió unos días de plazo para contestar, señalando el jueves día 25. Al ir á buscar la contestación, díjoles el patrono que cedía á su petición, retirando desde luego al encargado.

El triunfo obtenido aunque moral, pone de relieve el poder de lo que vale la unión de los explotados para ir conquistando mejoras y poder hacer más llevadera la pesada carga de la

vida, en un régimen de injusticias como el presente.

Reflexionen los obreros manacorenses y claramente podrán ver que, aún distan mucho de gozar de las mejoras que les son indispensables. Sirvalos de lección este triunfo, y prepárense para conquistar, mediante la organización, las ventajas que gozan en otras localidades, los obreros de la misma industria.

Adelante pues compañeros y no desmayéis en en vuestra empresa.

LEGISLACIÓN OBRERA

Se ha publicado con fecha 19 del actual una importante R. O. por el Ministro de la Gobernación, que tiende á corregir los insoportables abusos que los patronos vienen cometiendo con los obreros, obligándolos á comprar los artículos de primera necesidad en los economatos, cantinas, barracas y demás sitios establecidos en fábricas, talleres y minas.

Poca fé tenemos en estas disposiciones gubernamentales; pues tratándose de los fuertes (que son los abusadores y conculcadores del derecho del proletario,) las responsabilidades son nulas; y buena prueba la tenemos con lo que vienen sufriendo los mineros de Bilbao, á los cuales llegó á obligárseles hasta vivir en barracas infectas, sin luz, ventilación, ni aire suficiente, considerándolos de peor condición que á los caballos y perros de los accionistas, instalados (los perros y caballos) en lujosas y amplias cuadras.

Pero más pesimistas nos hace el hecho de seguir legislando por Decretos, que fácilmente se reforman á gusto del poderoso é influyente patrono, en virtud de Instrucciones, Reales órdenes y disposiciones aclaratorias, con las que no queda del Decreto..... ni la sombra de la intención benévola que tuvo el legislador.

Más, por ahora, y sin perjuicio de denunciar las infracciones, llevando á los infractores á los Tribunales, alabamos los buenos propósitos del Sr. Ministro de la Gobernación y sigamos pidiendo legislación protectora del trabajo, pero hecho por leyes votadas en Cortes y procuremos que en no lejana fecha vayan al Parlamento Diputados socialistas, que son los que, en último término, pueden allí pedir, enérgicamente, sin lamentaciones jeremiáticas, sin floridos femeninos, no ya benevolencia en el trato á los hijos que del trabajo viven, sino justicia, y por lo tanto, sanción para los culpables de los crímenes que produce la explotación del hombre por el hombre.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores.—E. FERRI.

¡LUCHEMOS!

El partido socialista, labora y lucha constantemente, sin tregua ni descanso, para conquistar la emancipación de todos los oprimidos. Esta es nuestra norma, luchar en contra del Capital y de sus satélites, para recuperar poco á poco, pero firmemente, todos nuestros derechos, hasta que llegemos á la posesión completa de los mismos.

Es nuestro deber luchar solidaria, política y económicamente, siempre que se trate de mejorar nuestra situación moral y materialmente.

El Partido Socialista no se arredra en combatir todos los proyectos, en que las clases directoras de este país, pretenden menoscabar los licitos derechos de los trabajadores. Esto es lo que, desdichadamente, ocurre ahora con el proyecto de la ley de Administración local. Es este, lisa y llanamente, un engendro del Sr. Maura, el cual no tiene otro objeto más que eliminar de los Ayuntamientos a los representantes de la clase obrera, y en su lugar colocar a los explotadores. Si cree el Sr. Maura que los trabajadores van a dejar pasar desapercibido su intento, créalo, pero está muy equivocado. El Comité Nacional ha dado la voz de alerta. Todos los trabajadores debemos aprestarnos a la lucha, sin cesar, pues no debemos permitir se elimine de los Ayuntamientos a los concejales obreros, que en sus justas y legítimas aspiraciones ha enviado allí a que los represente, la clase obrera.

Por lo tanto, luchemos porque de tal proyecto desaparezca dicha anomalía, y estamos dispuestos siempre a movilizar nuestras fuerzas en contra de los abusos que a diario cometen las clases directoras con los proletarios.

Así, pues, obreros conscientes, hay que atraer a nuestro lado a los rehacios, y hacerlos comprender que con su conducta inactiva hacen retrasar su mejoramiento moral y material, pues nuestra norma de conducta debe de ser luchar sin descanso, sin cesar, é ir creando una potente organización ante la cual tiemble el explotador Capital.

Luchar es vivir, es demostrar nuestras energías viriles, y por lo tanto cuanto más seamos en la lucha, con más facilidad alcanzaremos la victoria.

F. Linares.

(De la Juventud Socialista de Bilbao.)

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando a los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice a buen precio.

El derecho de la propiedad

Sólo hay dos argumentos en defensa de la legitimidad de la propiedad privada.

- 1.º La ocupación
- 2.º El trabajo.

Ninguno de estos dos puede presentar la clase capitalista. Porque la ocupación sólo corresponde a los hombres primitivos, de los cuales no pueden llamarse sus sucesores con más derecho que el proletariado. No hablemos del trabajo, porque el trabajo sólo es propiedad de nosotros los proletarios.

Si esos dos argumentos tiene la clase explotadora como base para legitimar la propiedad privada, hay que reconocer que carecen de fuerza ó fundamento.

El único derecho que puede oponer la clase capitalista es el derecho de las leyes, es el derecho de la fuerza, porque las leyes son por la burguesía dictadas. Ella tiene el poder político monopolizado; ella puede, por tanto, dictarlas y ella cuenta con la fuerza para hacerlas cumplir.

Acaparemos el Poder político la clase obrera; hagámonos dueños del Estado, y entonces despojemos de sus mal llamados derechos a la clase explotadora, cuyo único derecho hoy es el derecho de la fuerza.

Genero Plaza.

La república socialista

En la república socialista no podrá existir una clase dominante, desde que la aprobación colectiva impide la explotación del trabajo individual. Habiendo en ella desaparecido la autonomía entre la forma de la producción y el derecho de propiedad, el comunismo colectivista, combinación de la libertad y la solidaridad, esas dos palancas que moverán el mundo venidero, asegurará la paz y el bienestar entre todos los productores. La administración de las cosas desalojará el gobierno de los hombres. La competencia económica no podrá sustituirse por la competencia política, pues la historia de los regímenes políticos nos enseña que el predominio gubernamental es la resultante inevitable de la propiedad individual y de la división en clase de las sociedades.

No podrá existir una clase de funcionarios que haga trabajar bajo su imposición a la masa de los productores, porque la relación de dependencia se establece sobre el fundamento de la propiedad. Nunca los funcionarios han constituido una clase. Jamás la superestructura política ha dejado de reposar sobre una estructura económica. En el régimen socialista los administradores de las cooperativas de producción, nombrados temporariamente y revocables en todo tiempo, serán productores encargados de la dirección de la fortuna común en virtud de la división del trabajo. Imaginar que constituyan una clase ó un orden social, es tan caviñoso y ridículo como pretender que en las cooperativas existentes en la actualidad, los directores ejercen un poder absoluto y disponen de los dividendos en beneficio propio con menosprecio de los intereses y derechos de los socios.

Si la sociedad colectivista encuéntrase en estado embrionario todavía, la clase obrera se encargará de darle vida extraterrena, cuando haya llegado, con el término del proceso económico, el instante de separarla de su progenitora, la sociedad capitalista. En ese memorable instante de la historia humana, los parias de hoy habrán conquistado su completa liberación. Emancipados por su propio esfuerzo y la energía material de las cosas, estarán en un pie de igualdad con sus antiguos amos en la organización del trabajo y en la distribución de sus productos.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

Movimiento Social

INTERIOR

MADRID.—En la asamblea celebrada el sábado último por la Agrupación Socialista continuaron tratándose los puntos pendientes del orden del día, siendo aprobada la gestión del Comité y la de los concejales del Partido.

También se eligió secretario para el Comité Local y fué nombrada la Comisión revisora de las cuentas del Comité Nacional.

—La Asociación del Arte de Imprimir ha acordado contribuir con 10.000 pesetas a la adquisición del edificio con destino a Centro Obrero.

—Las dos Sociedades de embalsadores que existían en Madrid han quedado fusionadas, constituyendo una sola, a la que pertenecen todos los individuos del oficio.

EXTERIOR

FRANCIA.—Se ha celebrado en París, en el Museo Social, el quinto Congreso Tipográfico Internacional, al cual han concurrido 31 delegados en representación de millón y medio de trabajadores.

A esta Federación internacional pertenecen casi todas las organizaciones tipográficas de Europa, excepto las de España y la Sociedad de Compositores de Londres. Esta última, no obstante, ha enviado representación al Congreso.

Las principales cuestiones sometidas a la deliberación de los congresistas han sido las referentes a la unificación del socorro de viático, la necesidad de emprender una campaña para elevar los salarios y la conducta que debe observarse ante la creciente invasión de las máquinas de componer.

Correspondencia administrativa

Sevilla.—F. P. D.—Recibida 1 peseta por conducta de *El Socialista*, pagado hasta 30 Septiembre de 1907.

Marratxí.—S. «L. S.»—Recibidas 4 pesetas, pagado hasta 30 Junio de 1907.

Id.—J. T.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 Junio de 1907.

Id.—F. C.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 Junio de 1907.

Id.—M. C.—Recibida 1 peseta pagado hasta 30 Junio de 1907.

Palma.—J. Ferrer.—Recibida 1 peseta como donativo, para el sostén de este periódico.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

A las 12 del próximo domingo, 4, del corriente, esta entidad celebrará reunión general ordinaria. Se hace público para conocimiento de sus socios.

Nota:—En otro lugar de este periódico, va inserta la lista de la suscripción voluntaria, a favor de los zapateros de Orense.

Juventud Socialista Palmesana

El Domingo 4, del corriente, tendrá lugar la junta general ordinaria, a las 10 de la mañana. Se recomienda la asistencia a sus afiliados.

LA VERDAD

SOCIEDAD DE OBREROS ALBAÑILES

Esta sociedad celebrará Junta General ordinaria el domingo próximo día 4 de Agosto a las once de la mañana, para deliberar los asuntos ordinarios:

- 1.º Lectura del acta.
- 2.º Aprobación de cuentas.
- 3.º Renovación de cargos.
- 4.º Asuntos generales.

Se recomienda la asistencia de sus afiliados.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41.